

INVESTIGACIONES ACADÉMICAS

Movimiento, conexión e interdependencia: una filosofía del desarrollo socioeconómico

Movement, connection and interdependence: a philosophy of economic development

Roberto Muñoz González



Dr. Roberto Muñoz González ⁴²

Doctor en Economía
rmunoz@fce.uclv.edu.cu



RESUMEN

El interés principal de abordar la cuestión de la filosofía del desarrollo como asunto principal en este trabajo, no está enfocado a realizar análisis o propuestas de clasificaciones que privilegien a una u otra escuela de pensamiento económico, ni tampoco estudiar las divergencias o consensos en los enfoques sobre el tema que enfrente a la ortodoxia con la heterodoxia; ni al análisis de cronologías históricas; tampoco a determinados autores o problemas temáticos específicos. Los puntos o asuntos de partida, están soportados por cualificaciones epistémicas generales, más sintéticas, teóricas y tal vez más simples, pero necesarias para poder contribuir a una mejor comprensión de la compleja malla teórico-metodológica y práctica, que sobre la temática se da en la actualidad tanto en la academia como en la política económica y gubernamental cotidiana de nuestros países.

Palabras clave: Desarrollo, filosofía, economía, política económica, sistema

ABSTRACT

The main interest to approach the question of the philosophy of the development like main subject in this work, is not focused to realise analysis or proposals of classifications that they privilege to one or the other school of economic thought, nor to either study the divergences or consensuses in the approaches on the subject that opposite to the Orthodoxy with the heterodoxy; nor to the analysis of historical chronologies; either to certain authors or specific thematic problems. The departure points or subjects, are supported by general, more synthetic, theoretical and perhaps simpler qualifications epistemic, but necessary to be able to contribute to one better understanding of the complex one it enmeshes theoretical-methodologic and practical, that on the thematic one it occurs at present as much in the academy as in daily the economic and governmental policy of our countries.

KEYWORDS

Development, philosophy, economy, economic policy, system

⁴² Doctor en Economía, Profesor Titular de Teorías y Políticas de Desarrollo, Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas Universidad Central Martha Abreu, Santa Clara, Cuba



"Hay una adjetivización en aumento del sustantivo "desarrollo" y ello no sólo produce confusión sino que sobre todo, lleva a una verdadera "tautologización" del concepto, ya que el desarrollo es precisamente -si se le entiende bien- exactamente todo aquello que se le atribuye. Como consecuencia, la identificación de medidas a favor del desarrollo se hace difícil e ineficiente."

Sergio Boisier

Parte I. Filosofía general sobre el desarrollo

La búsqueda del desarrollo, el progreso económico y el bienestar, permanentemente han sido esfuerzo y preocupación de los seres humanos. La disminución creciente en los niveles de empleo, de materias primas, así como los niveles profundos de deterioro del medioambiente y de las condiciones de vida de la mayoría de la población, especialmente en los países subdesarrollados, tales como salud, educación, vivienda, alimentación y muchas otras, son evidencias que manifiestan la crisis estructural del sistema histórico del capitalismo en la contemporaneidad y la necesidad de su transformación en bien de la sobre vivencia de la civilización humana. Las teorías, concepciones y políticas del desarrollo, especialmente local o también llamado territorial, generalmente son contentivas de un conjunto o sistema de variables e instrumentos operativos de acción, mediante los cuales los agentes o factores internos y externos ejecutan y toman decisiones, que de manera determinante, condicionan la dinámica del nivel y calidad de vida de los habitantes del territorio en cuestión, pero que debe procurar ser sustentable a la vez que sostenible.

El desarrollo como concepto más general o filosófico, puede concebirse como un proceso dialéctico, por tanto dinámico y continuo de interdependencia e interconexión, de movimiento, cambio y transformación. Puede ser entendido en dos grandes dimensiones estructurales: como proceso o fenómeno físico-natural, cósmico; y como proceso o fenómeno socio-humano. Como proceso físico está regido por leyes naturales, resulta ser un fenómeno histórico natural. Como proceso socio-humano se rige por leyes sociales y, por tanto, constituye un fenómeno histórico-social. Ambas dimensiones tienen de común la interconexión y el movimiento como forma de ser, de existir; pero la segunda se construye deliberadamente en el contexto espacial de la primera, mediante la transformación de su cuerpo físico como única vía para su realización (el espacio territorio en que se construye el desarrollo socio-humano no resulta un simple soporte físico de la vida humana, sino un ámbito dinámico de relaciones sociales de evolución y cambio en el tiempo).

Históricamente el hombre se ha hecho a sí mismo mediante un proceso de acción y reacción respecto a la naturaleza; pero también en un constante construir de relaciones humanas, de intercambios de culturas, de conocimientos y bienes, en una dinámica temporo-espacial que se produce en espiral de forma aumentativa, trans-culturadora y contradictoria. De tal manera que este proceso histórico ha significado además, acercamientos, cooperación e integración, no solo de territorios, sino también de etnias, pueblos, naciones y regiones diversas, que han pasado por diferentes etapas o periodos en su movimiento.

La dimensión estructural socio-humana del desarrollo tiene como sujeto y objeto al ser humano, en tanto es él quien lo concibe y construye para su propio beneficio y como condición de su propia reproducción. Es el ser humano, que se sepa hasta ahora, el único ser que piensa el universo; el único creador capaz de interpretar, codificar, transmitir sus saberes y transformar el cosmos con determinados fines.

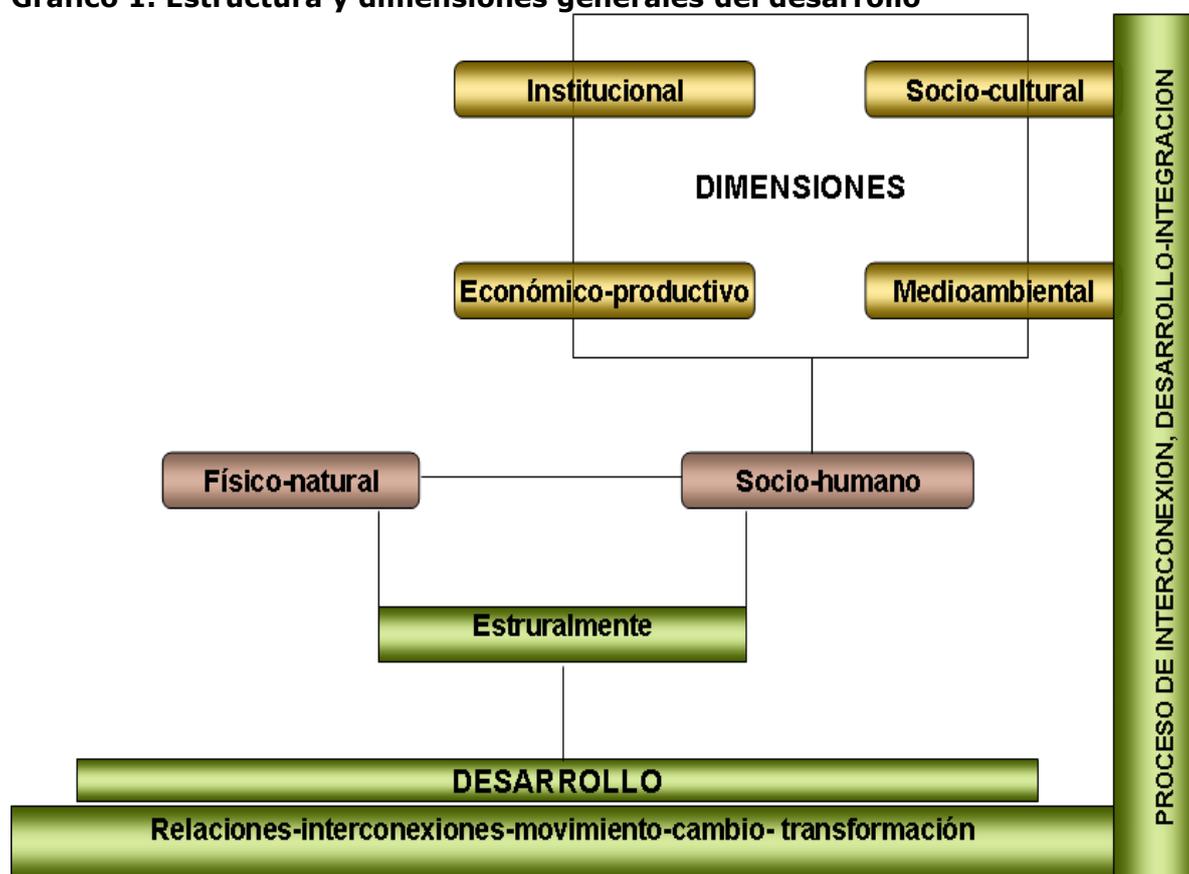
Por tanto el desarrollo socio-humano se debe asumir y entender desde dos puntos de vista o en dos sentidos: *primero*, como proceso real de transformación de la naturaleza, como proceso continuo de creación de riquezas o de bienes (Cualquier creación humana, sea material o espiritual) de cualquier naturaleza y uso, en tanto condición de vida de la especie humana; y *segundo*, como reflejo ideal, como interpretación cognitiva de ese proceso real, como concepto y/o categoría. Todo lo anterior explica el carácter eminentemente histórico y relativo que tiene el desarrollo, tanto como proceso real

de transformación y creación de bienes, así como de las cualidades o significaciones que le asigna el hombre para referirse al mismo; es decir como representación de la realidad.

El desarrollo socio-humano por su naturaleza integral, es multifacético y de carácter cada vez más multi e interdisciplinario. Aunque muchas pudieran ser las clasificaciones, el desarrollo socio-humano en su estructura puede calificarse en cuatro grandes ámbitos o dimensiones existenciales estrechamente interrelacionadas e interdependientes: *Económico-productivo*, *Institucional*, *Socio-cultural* y *Ambiental* (**Grafico 1**). De ahí que el desarrollo sea objeto de todos los saberes y ciencias, de todas las prácticas, formas de existencias y necesidades humanas.

En el esquema siguiente puede observarse una propuesta contentiva de algunas de las relaciones esenciales que conforman el sistema-proceso que viene siendo explicado.

Grafico 1. Estructura y dimensiones generales del desarrollo



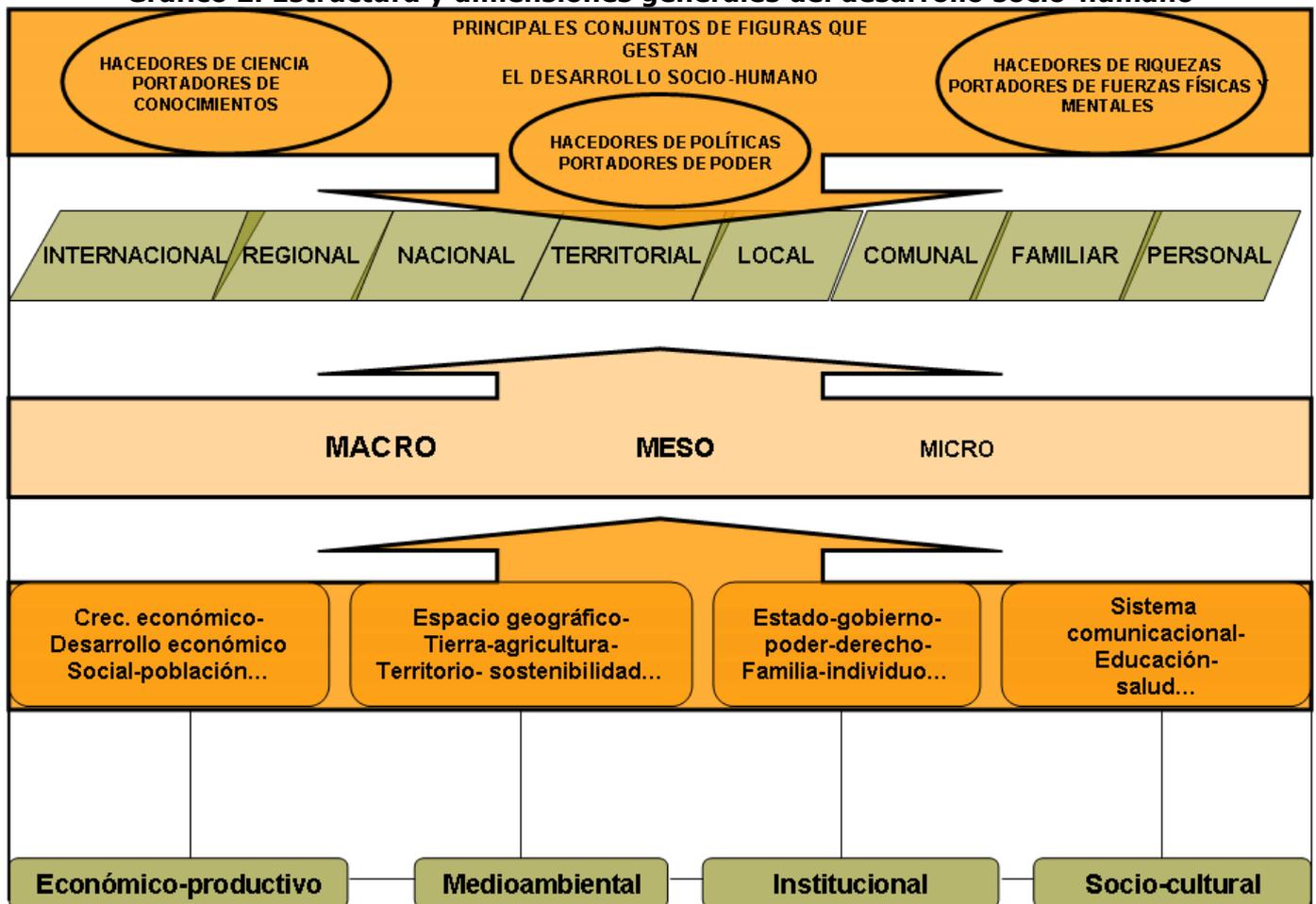
Fuente. Elaborada por el propio autor

Por otra parte, el desarrollo no puede ser entendido científicamente si no se le vincula necesariamente con problemas y conceptos tan esenciales como espacio geográfico (entendido no simplemente como espacio físico o realidad geográfica donde se construye el desarrollo, sino como espacio esencial de relaciones sociales, como realidad que el hombre cambia y dinamiza y donde se realiza como tal ser humano), territorio/territorialidad (Nación, comarca, distrito, departamento, región, zona, provincia, área, marca, municipio, etc.), población-tierra-agricultura-sostenibilidad, crecimiento económico, industrialización-ciencia-tecnología, equidad-inequidad-igualdad, oportunidades, educación-cultura-salud; además con cooperación, complementación, colaboración, entre otros. Resulta obvio que el desarrollo socio-humano hasta el momento, siempre se ha producido en un ámbito de territorialidad, en el contorno político administrativo estructural de un Estado-nación y de las relaciones entre ellos, por lo que se construye desde el poder y se reconoce por el derecho,

instrumentándose esencialmente por medio de sistemas de políticas públicas o gubernamentales, como en ocasiones se les denomina, entre ellas las económicas.

La estructura administrativo-territorial de construcción y gestión del desarrollo difiere por su dinamismo, nivel y envergadura; por eso es posible, de manera relativa y convencional, hablar de macro-desarrollo, meso-desarrollo y micro-desarrollo; también puede ser estructurado como desarrollo internacional, regional, nacional, territorial, local, comunitario, familiar y humano-individual o personal. Estas dimensiones no se sustituyen entre ellas ni desaparecen con el tiempo y el espacio, sino que se rediseñan y cambian dinámicamente sus roles en virtud del desarrollo de las fuerzas productivas y sus formas sociales históricas. (**Grafico 2**)

Gráfico 2. Estructura y dimensiones generales del desarrollo socio-humano



Fuente. Elaborada por el propio autor

En la contemporaneidad, entre los diversos espacios necesariamente se producen sinergias sociales e institucionales, productivas, tecnológicas y culturales en general, que a unos benefician y a otros perjudican; pero que objetivamente ocurren en medio del sistema histórico dominante, en este caso el capitalismo. La distribución de los medios y bienes creados por el hombre se vuelve entonces desigual e inequitativa. Es cierto que los recursos son siempre escasos, pero mucho tiene que ver el carácter y nivel de organización del sistema y sus partes componentes. "Un sistema bien organizado (armonía de *las partes* entre sí y entre ellas y *el todo*) puede generar acciones desde *el sistema* en su conjunto y desde *las partes* de mucha más potencialidad que las que se generarían de carecer este de



ese nivel de estructuración interna superior. Según Hidalgo-Gato (2004, 137) el nivel de organización del sistema es un resultado, pero a la vez una premisa del desarrollo.

Parte II. Movimiento, interconexión y desarrollo económico-social en su perspectiva histórica general

Como se ha planteando hasta el momento, el desarrollo de las fuerzas productivas en su devenir histórico ha venido produciendo un proceso cada vez más ancho y profundo de vínculos, interconexiones y dependencias de la vida económica, social y política de los seres humanos, alcanzando en la contemporaneidad dimensiones planetarias; por tanto, multiplicando de manera exponencial el nivel de sensibilidad entre todas y cada una de las partes que conforman el sistema mundial de vida, producción y reproducción humanas.

En su movimiento histórico, la economía y todo lo que a ella se asocia, ha ido pasando dialécticamente de lo local a lo territorial, regional, internacional y mundial, y con ello se han ido también complejizando las relaciones de producción y por supuesto sus contradicciones. Con la globalización o mundialización los espacios locales y sus agentes e instituciones alcanzan nuevamente protagonismo, produciéndose una suerte de espiral o caracol, pero en el sentido dialéctico. Ese movimiento y desarrollo de la economía y las sociedades humanas ha pasado por diversos periodos, que convencionalmente pudieran plantearse de la manera siguiente:

Primero: *Transculturación Primigenia*. Constituye todo el período histórico milenario de intercomunicación, interpenetración, interdependencia y dominio en tribus, etnias y pueblos y por tanto de culturas diferentes, generalmente conectadas de manera intra-regional. Este largo período abarcó las eras pre-cristiana y cristiana, hasta los siglos XIII y XIV aproximadamente. Predominaban las invasiones, las guerras de conquista y el desarrollo progresivo de las interrelaciones mercantiles y en algunos casos movimientos de tipo religioso.

Segundo: *Inter-regionalización Mundial*. Resulta un período relativamente breve que se corresponde con aquella época en que las regiones europeas y asiáticas se conectan con el gran territorio americano de manera más sistémica y estable, con lo cual quedan interrelacionadas las principales regiones o territorios poblacionales del mundo, en toda una gran diversidad de etnias, pueblos y Estados-naciones. Este período histórico pudiera enmarcarse entre el siglo XV y la primera mitad del siglo XIX, aproximadamente. Signado porque la interconexión y la interculturación se producían fundamentalmente a través de formas colono-comerciales. Es un período de transición, donde la riqueza asume aceleradamente la forma de capital y donde además, la Revolución Agraria primero y la Industrial después, desempeñaron un papel decisivo en el desarrollo del sistema capitalista (Marx 1975).

Tercero: *Internacionalización (del capital)*. Es el período que definimos como momento trascendente en el proceso histórico del desarrollo de las relaciones económicas internacionales, pues la dinámica esencial de su estructuración tiene, en la concentración, centralización e internacionalización del capital, su punto definitorio de expansión. Este período se enmarca fundamentalmente entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX; periodo que por demás marca el paso del capitalismo a su fase monopolista y a la conformación del Sistema Mundial de Economía (SME).

El significativo desarrollo del capitalismo de finales del siglo XIX e inicios del XX, empujado por los niveles de concentración del capital en las principales economías de entonces, especialmente en la de los Estados Unidos de América (además de las otras llamadas nuevas economías como Alemania y Japón, entre otras), provoca un salto cualitativo y cuantitativo en el desarrollo de las fuerzas productivas nacionales y su desbordamiento y multiplicación exterior. Se observa un salto cualitativo en el desarrollo científico-técnico, considerado por muchos como una revolución en estos campos:



telégrafo, radio, teléfono; nuevas fuentes de energía (antes eran el vapor y carbón, que por supuesto siguen siendo muy importantes; ahora también la electricidad). El petróleo alcanza gran protagonismo, contribuyendo al desarrollo de la industria (especialmente la metalúrgica, la química, pero también la ligera). El comercio y el crédito se expanden como consecuencia del desarrollo industrial, produciéndose una dialéctica entre ambos desarrollos.

En general este periodo es determinante en la evolución de la economía internacional y la conformación del Sistema de Economía Mundial. Se produce:

-el incremento en la demanda de materias primas por parte de la industria. La demanda de recursos naturales por parte de la industria transformadora hizo crecer las importaciones y exportaciones en Europa, América del Norte y en los países del llamado Tercer Mundo.

-La revolución en el transporte (ferrocarril y barco de vapor) y de las comunicaciones, las obras de canales en el tráfico marítimo internacional (Suez, Róterdam-Mar del Norte, Panamá), que contribuyeron a la reducción en los costes de transporte de mercancías entre Europa y el resto del Mundo; así como a la consolidación de las relaciones comerciales y de vínculos políticos y de otra naturaleza.

-El crecimiento de la población mundial. La demanda de alimentos de la población europea y norteamericana pasó a depender cada vez en mayor cantidad de la producción de otras zonas del mundo.

-Aumentó la circulación monetaria y el crédito, favoreciéndose el desarrollo del capital.

-El incremento de la exportación de capitales, especialmente hacia los países más atrasados económicamente.

Aquí lo esencial es que el proceso no es de simple internacionalización de la vida económica, política y social de los hombres, pueblos y naciones, sino que se trata de una profunda internacionalización del capital con toda su dinámica autovalorativa y de carácter ofensivo. En esta etapa o período, el capitalismo, donde la riqueza asume definitivamente la forma universal de capital, se convierte en un sistema de economía verdaderamente mundial, con lo cual se realiza la mundialización de la vida económica y política de la sociedad.

Luego de la Segunda Guerra Mundial la internacionalización del capital se transforma dialécticamente en transnacionalización.

Cuarto: Transnacionalización. Como nueva cualidad que se venía dando desde inicios del siglo XX con el desarrollo del Sistema Mundial de Economía Capitalista (SMEC), se transforma, luego de la Segunda Guerra Mundial, en característica esencial del ser y movimiento del capital, condicionado en términos de desarrollo de las fuerzas productivas por la Revolución Científico Técnica (RCT).

En este periodo o etapa se produjo una consecuente expansión de las fuerzas productivas y se intensificó la internacionalización de las relaciones capitalistas de producción, cuando la economía internacional se va haciendo más compleja, tanto cualitativa como cuantitativamente. Ejemplo de ello es el surgimiento y desarrollo de los procesos de integración económica, destacándose en este sentido la creación de la Comunidad Económica Europea (CEE) y diversos esquemas en América Latina.

Surgen además el Sistema de Naciones Unidas y numerosos organismos económicos internacionales, vinculados en mayor o menor medida a la ONU, que se dirigen a tratar de armonizar y regular la economía internacional, donde sobresalen por su importancia el Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), en la esfera comercial; el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) en el orden monetario-financiero. Tales organismos y sus regulaciones, expresan los intereses de las grandes potencias mundiales, pero sobre todo de los Estados Unidos de América, que deviene en esta etapa en la potencia hegemónica por excelencia.



Otro aspecto notable del periodo se relaciona con la aparición del sistema socialista, que si bien no logra competir ventajosamente con los países capitalistas, varía sensiblemente la correlación de fuerzas a nivel mundial.

En los primeros años de este periodo, tiene lugar una recuperación notable de la economía mundial, cuando el comportamiento cíclico de los principales países capitalistas apunta hacia un auge sincrónico como resultado, en buena medida, de las demandas de la reconstrucción europea, mientras que en los países socialistas se aprecian también avances notables compelidos entre otros factores por las acciones del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME).

Desde el punto de vista de los países subdesarrollados, tiene lugar un fuerte proceso de descolonización, sobre todo en África, que condiciona el surgimiento de organizaciones que abogan por los intereses de estas naciones como es el Movimiento de Países No Alineados y la Conferencia de Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD). Es así que comienza un período caracterizado por los intentos de reestructuración de las relaciones y economía internacionales, como es el caso de la aprobación por parte de la Asamblea General de Naciones Unidas de la Declaración para el establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI).

Se produce un auge importante del comercio y de las relaciones financieras internacionales, al tiempo que comienza a manifestarse con especial fuerza, el dominio de las Empresas Transnacionales (ETN) que han devenido, con el paso del tiempo, en el agente económico y en cierta medida institucional más dinámico, pero a la vez desarrollador-destructor de la economía y la vida mundiales, de acuerdo a su enorme poderío y hegemonía económica y gran capacidad de adaptación a los cambiantes contextos internacionales.

Esta etapa se extiende hasta inicios de la década del 70 aproximadamente, donde los efectos de la RCT favorecen necesariamente un cambio estructural de la economía capitalista, produciéndose un reacomodo dialéctico, un reajuste dentro de la estructura de las fuerzas productivas, a tono con la entrada del sistema en su fase de *crisis* del ciclo industrial, con lo cual comienza a producirse un proceso masivo de sustitución del aparato productivo, en el que la ciencia y la tecnología tienen un papel determinante y rector, pero donde las nuevas tecnologías de la información marcan su definitivo protagonismo. Es de suponer que todas esas mutaciones tienen su reflejo también en la vida espiritual, en la cultura y sus modelos formales, en los referentes organizacionales y existenciales de la vida toda de los hombres.

Quinto: Globalización o Mundialización. El alto nivel de internacionalización alcanzado por la economía, favorecido por ciertos cambios estructurales que se producen en el sistema capitalista a partir de la década del setenta y matizado por el desarrollo de la informática, las comunicaciones, la robotización de las cadenas de creación productivas y de servicios (bajo el poder de las ETN), marcan una nueva etapa en la evolución del Sistema Mundial de Economía. El nuevo contexto mundial en el que se desarrolla la economía internacional comenzó a ser definido o conceptualizado como *Globalización*, por la sencilla razón de que a través de este término se podía reflejar mejor el hecho cierto de que el mundo estaba conectado en tiempo real, además de reflejar de manera aviesa, el nivel de las megaconcentraciones y centralizaciones del capital y la producción a escala planetaria. La interconexión e interdependencia de todas las actividades humanas de las diversas regiones del mundo eran un hecho, gracias a las llamadas nuevas tecnologías de la información. Se origina un salto en los sistemas de comunicación de gran capacidad, cables, satélites, fibras ópticas, etc. En general la información (datos, textos, imágenes, sonidos) se convierte a una forma única, los dígitos binarios (unos y ceros) llamados bits.

Por supuesto que ese descomunal nivel contemporáneo alcanzado por las fuerzas productivas pasa por el desarrollo de la técnica, la ciencia y la tecnología, pero en un contexto adverso para su



aprovechamiento verdaderamente racional, en función de los mejores intereses de todos los hombres y los pueblos del mundo. En la actualidad la vida está visiblemente marcada por la alta capacidad alcanzada por el ser humano para penetrar y comprender el micro y macromundo; desentrañar la naturaleza humana mediante la decodificación del núcleo de la célula y además por la dictadura de los ordenadores; pero a la vez acecha el peligro de la destrucción de nuestra especie, debido al péndulo de las guerras, la descomposición medioambiental y moral en que se debate la llamada civilización humana.

Lo esencial de las más contemporáneas transformaciones define la vida y la economía en la actualidad. En ese proceso de cambio estructural se destacan, según Castro Díaz-Balar (2002, 19-20): "...el cambio fundamental de una economía mundial, basada en la explotación de recursos naturales y la industria manufacturera, a una que se basa en el valor del conocimiento, la información y la innovación, denominada *nueva economía*; la rápida globalización de los mercados, patrones de comercio, capital financiero e innovación administrativa; el auge y la convergencia de las tecnologías financieras; el aumento de las consideraciones ambientales, y la expansión acelerada de las tecnologías de la información, la computación y las comunicaciones, que han creado un mundo de interdependencia instantánea, con gran repercusión en la sociedad y en el desarrollo humano". Sin embargo, como se ha señalado, ese mismo escenario se encuentra empañado por un estado de crisis medioambiental y nuclear que amenaza no solo con transformar radicalmente la vida, sino también con aniquilarla.

Según el economista investigador colombiano Raúl Alameda Ospina (2006), con la sola excepción de parte considerable del siglo XX, en el que se llevaron a la práctica orientaciones proteccionistas que impulsaron el desarrollo industrial, la modernización agrícola y la urbanización, las políticas instrumentadas han sido contrarias al desarrollo interno y a la formación de verdaderos mercados nacionales en los países subdesarrollados, lo que se ha hecho más evidente con los procesos de globalización.

En el plano económico se trata de buscar alternativas óptimas, construyendo volitivamente estructuras socio-productivas que aseguren sostenibilidad, ahorro de recursos, sustentabilidad, equidad y mayores cuotas de justicia social. El acercamiento, la paz y el trato entre iguales, deben ser centro de las relaciones internacionales. Necesariamente la meta debe ser la integración económica y social internacional, pero no sobre la base de los poderes y hegemonías de las grandes corporaciones y del apoyo de sus bases de poder territoriales nacionales, quienes vienen hasta hoy determinando el carácter y la dinámica de la especialización universal, de la cooperación y la complementación entre todos los países, grupos de ellos, y regiones del mundo.

Parte III. Teorías y concepciones *modernas o alternativas*: el desarrollo *territorial* o también llamado *local*.

Realizar clasificaciones y ordenamientos por enfoques, corrientes o escuelas de pensamiento sobre desarrollo económico es harto complejo y polémico, Esto tiene que ver con muchos factores o razones de tipo histórico, filosófico, político, sociológico y de otra naturaleza.

Señalemos como presupuesto epistémico general, que aunque el recorrido histórico de las teorías y concepciones sobre el desarrollo ha sido largo, contradictorio y diverso, su verdadero nivel de sistematización y alcance teórico y práctico se produce en el siglo XX, especialmente a partir de la conocida crisis del 29-33, momento histórico en que las ciencias económicas, en virtud de las propias necesidades de movimiento y valorización del capital, toman un giro hacia los estudios macroeconómicos, hacia los sistemas económicos como totalidades. Sin embargo, no obstante los cambios, se mantienen como matriz de paradigma predominante teorías y principios clásicos que surgen con el propio nacimiento de las ciencias económicas, prácticamente desde el siglo XVIII con la



idea o sentido filosófico de progreso, especialmente a partir de la doctrina del hombre económico de Adam Smith, contentiva de la interdependencia que espontáneamente produce el mercado, y que él ilustraba en su paradigma de "ganancias mutuas" en la *Riqueza de las Naciones*, a través del intercambio entre carnicero, cervecero y panadero. No obstante el propio autor resalta la significación que en el incremento de las riquezas de las naciones tienen la cooperación y la intervención públicas, lo que no sólo es posible comprobarlo en su obra magna, sino en otros trabajos como fueron sus *Lecciones de jurisprudencia y Teoría de los sentimientos morales*.

En los clásicos, incluyendo a Marx, la idea básica del desarrollo estaba en el crecimiento económico, mientras que en general para los neoclásicos, especialmente los padres fundadores Marshall, Pigou, Pareto y otros, el centro de la cuestión se movía hacia la distribución.

Según Sergio Boisier (2009) el concepto de desarrollo resulta ser una cuestión de la posguerra y prácticamente un tópico de las Naciones Unidas. El propio autor considera que ya en la Carta del Atlántico firmada en 1941 por Churchill y Roosevelt se expresa que el principal fundamento de la paz reside en que todos los hombres libres del mundo puedan disfrutar de seguridad económica y social, y por lo tanto, se comprometen a buscar un orden mundial que permita alcanzar estos objetivos una vez finalizada la guerra. Idéntica idea de principios se establece en la Conferencia de San Francisco en 1945 que diese forma a las Naciones Unidas. Las Naciones Unidas desde su propio nacimiento, a través de su sistema de instituciones creadas al efecto, han hecho del análisis del desarrollo un tema preferente tanto en la reflexión teórica como en el terreno empírico.

En esencia el tejido de tal matriz siguió reposando en la acumulación del capital y la riqueza como motor principal del crecimiento económico y el desarrollo, donde también intervienen otros factores como el crecimiento de la población, la expansión territorial, las colonias, la división del trabajo, la especialización. Según tal idea, el crecimiento tiene un carácter autosostenido, natural y automático. Claro que esta visión ha cambiado en los últimos cuarenta años, aunque no siempre en sus sustancias causales.

En este breve estudio proponemos convencionalmente agrupar las concepciones, teorías y/o modelos sobre desarrollo económico en dos grandes categorías o concentraciones: *las tradicionales o convencionales* y *las modernas o alternativas*.

-*Las tradicionales o convencionales*: incluyen las llamadas teorías clásicas de desarrollo económico; la teoría neoclásica de crecimiento económico; las teorías estructuralistas o de industrialización por sustitución de importaciones y las nuevas teorías liberales promovidas principalmente por grupos de académicos y organismos internacionales como el FMI y el BM; en este último caso nos estamos refiriendo principalmente al neoliberalismo. Desde la segunda mitad del siglo XX ocurre en estas teorías una suerte de síntesis de los enfoques y presupuestos micro y macroeconómicos, a tono con los cambios en la reproducción del capital a nivel global.

Con *Teoría General de la Ocupación el Interés y el Dinero* de J. M. Keynes, publicada en la década del 30 del siglo pasado, se produce una suerte de revolución en las ciencias económicas y en el entendimiento del desarrollo y el crecimiento económico a nivel de economía nacional o país. Diversos modelos comenzaron a divulgarse especialmente desde los llamados países centro; de esta manera se originaron trabajos importantes como los de Schumpeter (1934); posteriormente los de Lewis (1954), Rostow (1956), Myrdal (1958), Nurske (1953), Rosenstein-Rodan (1961), Fei-Ranis (1961), entre muchos otros. Las teorías desarrolladas por estos autores comparten al menos dos aspectos fundamentales: el primero, es el enfoque histórico del proceso de desarrollo desde sociedades pre-capitalistas hacia sociedades capitalistas; el segundo aspecto, es la concepción dualista de una economía en desarrollo o menos desarrollada. Esta dualidad identifica a las teorías "tradicionales o convencionales" del desarrollo económico, como expresa Sunkel (1970).



Años más tarde aparecerá y destacará el concepto de la “competitividad” de los países, desarrollado por Porter (1990) y aquellas teorías que enfatizan en los factores geográficos (Krugman, 1995). Es importante apuntar que los aspectos geográficos, del espacio y el enfoque micro-económico son características que distinguen a las teorías del desarrollo económico con enfoque local, en las teorías tradicionales y neoclásicas de desarrollo económico a nivel de país.

Las teorías clásicas del desarrollo a nivel de país, tanto como los modelos estáticos y dinámicos de crecimiento neoclásicos y liberales, no siempre incorporan de manera orgánica la heterogeneidad en los factores económicos, geográficos, demográficos y sociales al interior de las regiones de cada país, ni las diversas interrelaciones entre los comportamientos de los agentes que afectan las actividades dentro de las regiones o áreas locales específicas al interior de los países. De otro lado, el enfoque macroeconómico de los modelos evita considerar aspectos micro-económicos del proceso de desarrollo de los países y con frecuencia se abstrae de variables sustanciales de localización, que resultan ser decisivas en algunos casos. En contraste, según Tello (2006) el enfoque micro-económico de las nuevas teorías de desarrollo y crecimiento económico permite una mayor profundización y entendimiento del proceso de desarrollo en las áreas geográficas locales y específicas al interior de los países.

Durante los años setenta se produjo un cambio en la noción del desarrollo y de la acumulación de capital, pues en algunos enfoques se pasó a la de satisfacción de las necesidades básicas. Comenzó a darse un movimiento que fue yendo del desarrollo de riqueza a un desarrollo de no pobreza. Este nuevo enfoque se vincula a múltiples condiciones y causas, pero sobre todo al surgimiento de la cooperación para el desarrollo a través de movimientos solidarios y de organizaciones no gubernamentales; se vincula además a otros factores, como el surgimiento y desarrollo del Movimiento de Países No Alineados, la creciente percepción de los daños medioambientales de los modelos de desarrollo y al proceso de construcción e impulso de las conocidas *Cumbres*. Por eso se pueden encontrar con este enfoque y diversas pretensiones, mecanismos, doctrinas y paradigmas que pasan, tanto por instituciones supranacionales pertenecientes a la ONU, e *Informes y Comisiones* del mismo sistema de Naciones Unidas, como por otras de la sociedad civil o los Estados-naciones. No obstante nos atenemos a lo que hemos dado en llamar concepciones y teorías *alternativas de desarrollo*.

Un agrupamiento de las teorías, concepciones y modelos *alternativos* que toman auge a partir de la década de los años setenta, podría conducir a la siguiente clasificación, considerando sus orígenes, fines y filosofía:

1.-La economía del desarrollo y el endodesarrollo

- desarrollo endógeno
- etnodesarrollo
- desarrollo autónomo

2.-La economía del ecodesarrollo

- el Informe Brundtland y el desarrollo sostenible y medio ambiental
- Declaración de Río sobre medio ambiente y desarrollo y otros

4.-La economía del desarrollo y el desarrollo multidimensional

- Todaro y el esquema multidimensional del desarrollo

5.-La economía del desarrollo y el orden internacional

- el Informe Brandt y la erradicación de la pobreza a nivel mundial
- el Informe Nyerere y la responsabilidad del sur en su desarrollo

6.-La economía del desarrollo y el desarrollo humano

- la UNICEF y el ajuste con rostro humano
- el PNUD y el desarrollo humano

-las *Cumbres* de las Naciones Unidas sobre población y pobreza, desarrollo social.

Entre las concepciones, teorías y modelos modernos o alternativos se incluyen, por supuesto, las enfocadas al desarrollo territorial o local, en sus más variadas dimensiones. Compartimos la idea de Boisier (2009) de que la más amplia acepción de desarrollo es la de *desarrollo territorial*, pues como él mismo señala se trata de un concepto asociado a la idea de contenedor y no a la idea de contenido; ya que la expresión "desarrollo territorial" se refiere a la escala geográfica de un proceso y no a su sustancia. Es una escala continua en la que es posible reconocer diferentes niveles de esa territorialidad. En estas concepciones predomina el presupuesto básico de la necesidad de transformación estructural con protagonismo de los sujetos concretos, dígase la necesidad de autogestión y participación en la toma de decisiones de todos los entes de las comunidades, tanto rurales como urbanas, para alcanzar socializatoriamente el bienestar humano.

En relación con el desarrollo económico territorial o local y su reflejo teórico, según Vásquez-Barquero (1997), algunos autores como es el caso de Mario Tello (2006), comparten la clasificación en cinco grupos o categorías, que por supuesto se encuentran íntimamente interrelacionadas, cuyo valor radica sobre todo, en constituir una propuesta de ordenamiento de cierto sentido histórico y metodológico. (**Cuadro 1**)

Existe cierto consenso en que las teorías del desarrollo territorial en los ámbitos de las localidades, tienen su origen en la práctica de los gobiernos locales en diversas partes del mundo, pero especialmente en los países desarrollados de carácter federado o multiétnico. Así, desde sus inicios el Estado, a través de sus entes gubernamentales (central, regional y local), ha tenido un papel determinante en el desarrollo económico local de esas áreas, lo que particularmente ha sido el caso de los Estados Unidos.

Cuadro 1. Compendio de estructura conceptual sobre el desarrollo económico territorial o local⁴³

Principales agentes			
1. Las empresas u organizaciones estatales o privadas y los entes o figuras que las representan.			
2. Los diversos estamentos del Estado (gobiernos central, regional territorial, local) y los entes que los representan.			
3. El denominado capital social y los entes que lo representan.			
4. Las universidades y centros de investigación públicos y privados y los entes que los representan.			
5. El resto de instituciones, agentes y entes no incorporados en los agentes anteriores.			
Principales factores	Conceptos	Algunas teorías asociadas	Algunos de los principales autores
1.-De Localización (Ubicación y Espacio) (Recursos Tangibles e Intangibles).	Este grupo se enfoca desde los factores de localización, propias de las áreas locales, dígase los geográficos; los recursos naturales y humanos; los bienes y servicios públicos locales; y el aprovechamiento de las economías 'externas' y de escala de las tecnologías existentes en el área geográfica.	-Teorías del Lugar Central; -Teorías de los Impactos de la Infraestructura sobre el Desarrollo Regional; -Teorías de la Geografía Económica; -Teorías de Desarrollo Regional: -Teorías de la Base Económica; -Teorías del Ciclo de Productos; -Teorías de los Mercados Nuevos o las Ciudades Internas	Lösch (1953); Andrews (1953); Isard (1956); Tiebout (1956); Sirkin (1959); Christaller (1966); Vernon (1966); Richardson (1968); Mulligan (1984); Thisse (1987); Rietveld (1989); Eberts (1991); Krugman (1991); Rives-Heaney (1995); Porter (1995); Brülhart (1998), Ottaviano- Puga (1998); Cuomo (1999), entre otros.

⁴³ Elaborado a partir de "Las teorías del desarrollo económico local y la teoría y práctica del proceso de descentralización en los países en desarrollo". Mario D. Tello. (2006)

<p>2.-De la Organización e Instituciones en los Mercados.</p>	<p>Pone el énfasis en las distorsiones y fracasos de los mercados existentes en las áreas geográficas. Así, al igual que las nuevas teorías de desarrollo a nivel de país, las distorsiones en los mercados de las áreas locales limitan el desarrollo de estas áreas.</p>	<p>-Teorías de Fracasos de Mercados y de Información; -Teorías de Instituciones y Modelos de Innovación</p>	<p>Bartik (1990); Gibbs-Tanner (1997) Morgan (1997); Weiler (2000); Moulaert-Sekia (2003); Scorsone-Weiler (2004), entre otros.</p>
<p>3.-Comportamiento, Acciones e Interacciones de los Agentes públicos y privados.</p>	<p>Brinda mayor protagonismo al rol, comportamiento e interacción de los diversos agentes en el desarrollo local, en sus más disímiles formas y estructuras.</p>	<p>-Teorías sobre Grupos de Interés y Desarrollo Regional; -Teorías de Empresas y desarrollo territorial o local; -Teorías de Capital Social y desarrollo territorial, local o comunitario; -Teorías de Mujeres y desarrollo territorial o local.</p>	<p>Maitland (1985); Gray-Lowery (1988); Blumenberg (1998); Trigilia (2001); OECD (2003), entre otros.</p>
<p>4.-Intervenciones de los Estamentos del Estado en los mercados</p>	<p>Se centra especialmente en el rol de los diversos estamentos e instituciones del gobierno, en particular del gobierno local, en atención a lo típico de la división político-administrativo de cada Estado-nación (sea federativo o no).</p>	<p>Teorías sobre el Estado y desarrollo territorial o local.</p>	<p>Bartik (1993); Fleischmann-Green- Kwong (1992); Cox- Wood (1994); Wink-Eller (1998), 2003), entre otros.</p>
<p>5.-Multi-factorial.</p>	<p>Este grupo o categoría de teorías incorpora el conjunto de factores anteriores y trata de sistematizar sus interacciones para explicar y determinar el desarrollo local.</p>	<p>Teorías sobre Clusters, Competitividad y desarrollo territorial o local.</p>	<p>Porter (1998, 2000); Wong (1998); Feser (1998); Meyer- Stamer (2004)</p>

Por supuesto que generalmente predomina como paradigma el quinto grupo, debido a su carácter multifactorial. En todo caso el agrupamiento que se realice frecuentemente se vincula con el enfoque de la disciplina de que se trate, o del objetivo específico definido por el investigador o los hacedores de política gubernamental en cuestión.

Para Boisier (1999), durante una fase inicial del ciclo largo de expansión territorial de los procesos de crecimiento y desarrollo, el crecimiento puede ser inducido desde arriba y afuera, también desde abajo, pero ese tipo de desarrollo deberá mostrar siempre movimiento local, endógeno, descentralizado, capilar y continuo o discontinuo sobre el territorio. A fin de cuentas, los adjetivos del desarrollo son redundantes y tautológicos, ya que sólo dicen lo que el propio concepto de desarrollo dice. Son, en el mejor de los casos, copulativos y no disyuntivos.

Es importante reafirmar la idea de que, según Buarke (1999), el proceso de desarrollo con plataforma central en los territorios o localidades específicas, debe dirigirse a la construcción e implementación de estrategias autóctonas y relativamente autónomas de autodesarrollo vinculante, mediante la gestión democrática y activa de proyectos socio-económicos, que se sustenten en diagnósticos de los recursos o riquezas tangibles e intangibles locales, para originar capacidades de autocrecimiento económico y generar beneficios en el sentido de medir la eficiencia de las organizaciones productivas



y de servicios de ese espacio político-administrativo de gestión, vida y reproducción humanas, en plena armonía con la naturaleza. Esa siempre será la clave del verdadero desarrollo humano.

Cuando el desarrollo de las localidades ocurre fundamentalmente desde arriba y afuera por las razones que fuere, no se debe identificar este tipo de desarrollo como "local", sino desarrollo de la localidad; pero cuando se ha logrado en la misma un ordenamiento económico y social, construido sobre la base de la gestión socio-productiva de la comunidad y sus instituciones identitarias, que logre potenciar, dinamizar y hacer sustentable y sostenible dicha localidad en interconexión armónica con otras partes y espacios reproductivos, entonces será verdaderamente válido identificar este tipo de desarrollo como local.

BIBLIOGRAFÍA

- ❖ Alameda, R. (2005) "*Desarrollo interno y globalización, un enfoque tercermundista*". Ponencia en VII Encuentro Internacional de Economistas Globalización Problemas del Desarrollo.
- ❖ Boisier S. (1999) "*El desarrollo territorial a partir de la construcción de capital sinérgico*", en Estudios Sociales, # 99, C.P.U., Santiago de Chile.
- ❖ Boisier S. (2009) "*Desarrollo (local): ¿de que desarrollo estamos hablando?*" <http://www.advocate-institute.com>.
- ❖ Buarque S. (1999). *Metodología de Planejamento do Desenvolvimento Local y Municipal Sustentable*. IICA, Recife, Brasil.
- ❖ Castro Díaz-Balar, F. (2002) *Ciencia, innovación y futuro. Prólogo*. Barcelona Editorial Grijalbo.
- ❖ Hidalgo-Gato, F. (2004) "*Los factores del crecimiento económico y el desarrollo de las economías subdesarrolladas contemporáneas. Una visión alternativa*". Revista Economía y Desarrollo No. 2 Vol. 137 - Jul-Dic., pp. 127.
- ❖ Marx, C. (1975) *El Capital, Capítulo XXIV: La llamada acumulación originaria*. La Habana Editorial Ciencias Sociales.
- ❖ Muñoz González, Roberto (2010) "*Movimiento, conexión e interdependencia: una filosofía del desarrollo socioeconómico*". Revista Economía y Desarrollo. Universidad Nacional Autónoma de Bogota. Colombia.
- ❖ Paz, O. (1970). *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. México Siglo XXI Editores S.A.
- ❖ Tello, M. (2006). "*Las teorías del desarrollo económico local y la teoría y práctica del proceso de descentralización en los países en desarrollo*". En Documento de trabajo 247 <http://www.pucp.edu>. En Línea 23/2-09.
- ❖ Vázquez-Barquero, A. (1997). "*¿Crecimiento endógeno o desarrollo endógeno?*", en Cuadernos del CLAEH, # 78-79, Montevideo.